



CUCU, TRAS, TRAS

**“Lobo” que es como un cura pedófilo
O un “Sacamantecas”, hombre del saco
Se esconde detrás de una puerta
A la espera de que pasen
Una abuela con su nieta
Nieta de buen parecer, como Caperucita
Con nueve años, también.
Es devoto de san Cucufato
Y le reza con cierto asco:
“Que el cuerpo de esa niña
Se lo tiene que comer
Aunque, antes, haga malas tragaderas
Con la carne vieja de su abuela”.
“Lobo” no muda de pensamiento
Y quiere comerciar
Con ese lindo y joven cuerpo**

**Que a los curas les hace ver
Cuando besan el Chichi de las niñas**

A ese su Dios

Que les da salud y amparo.

Apenas pasa la nena

De la mano de su abuela

-Cucú, tras, tras

Asustándolas, les dice.

Y si la abuela le pregunta:

-¿Por qué hace usted esto?

“Lobo” le contesta:

-Estoy pasando hambre

De su nieta tan rebonita.

Contestándole la abuela:

-Usted es un mal nacido.

Si tiene ganas de Sexo

Ponga su picha al paio

Y, en la vía del tren, la cabeza.

Y, si quiere sobrevivir

Hay, en la ciudad

Pisos de citas

Donde se puede desahogar

Por una cantidad de dinero.

La nena que se ha asustado

Se ha puesto a lagrimear

Porque, en la Escuela

Le han enseñado

A amar a los animales y las plantas

Diciéndole a la abuela:

-Abuela, déjame tocarle el rabo.

-No, hija, no

Le contesta la abuela.

Por mi honor, que tu pureza

No la mancha

Un cabrón de lobo

Ni cualquier caballero hijo puta.

Pasaron de “Lobo”

Siguieron paseando la calle abajo

Con mucha satisfacción.

“Lobo”, por detrás, les hizo señas

Hasta las llamó.

Una joven, que por allí pasaba

Quedó admirada

Viendo a “Lobo” con cara de santo

Lamiéndose el cipote

Echando a correr, por si acaso.

-Daniel de Culla

-